

HABLA M^a BENEDICTA¹

Para mí, está cada vez más claro cómo toda auténtica vida cristiana fluye, de hecho, como de su principio y origen, de la gracia bautismal. No es sino el pleno desarrollo de esta gracia. Y cuando esta gracia –y ¿por qué no decir lo mismo del carácter sacramental (del cual tan poco se habla y es sin embargo tan importante)?– llega a ser plenamente consciente y se procura vivir hasta las últimas consecuencias, tenemos entonces, en lo fundamental y esencial, la verdadera mística cristiana. Vivir con plena conciencia nuestra condición de hijos de Dios, de miembros vivos de Cristo, de participantes de su realeza y de su sacerdocio, de participantes igualmente de su vocación de Víctima –¿no es todo esto lo que significa “ser cristiano”?– En todo esto hay grados y, según la vocación particular de cada alma, se pondrá el acento más en un aspecto que en otro, pero ninguno se podrá descuidar totalmente.



¿En qué se diferencia la vida de un cristiano (auténtico, se entiende) de la vida de un no cristiano? Pueden ambos vivir en el mismo ambiente, tener idénticas penas y alegrías, realizar el mismo trabajo, etc., etc., pero hay un abismo entre uno y otro. El cristiano es la prolongación viviente de Cristo y el otro, no... Y cuanto hace el cristiano y cuanto padece, pertenece al orden sobrenatural. El cristiano vive como redimido el misterio de la Redención, creciendo en Cristo y siendo en manos de Cristo instrumento para llevar el fruto de la Redención a otras almas.

Cuando cada detalle de la vida diaria se vive así, conscientemente, *en Cristo y para Cristo*, tenemos como resultado una vida armoniosa en que cada cosa guarda la debida proporción con la otra, una vida sin disonancias... En esta vida, es verdad, siempre hay que luchar contra lo que nos arrastra hacia abajo y desentona con el ideal cristiano. Pero tomando las cosas en su conjunto, se puede y se debe llegar a esa vida armoniosa.

Lo cual no quiere decir, sin dolor...

Es lógico que para el cristiano precisamente, exista algo así como una vocación al dolor. No es posible estar *en Cristo* y ser participante por el carácter bautismal de su sacerdocio, sin participar también de su condición de víctima. Y el carácter de la confirmación,

¹. *La Fuerza del Amor*: Miércoles Santo 14 de abril de 1965, 23 de diciembre 1964 y Domingo de Ramos 22 de marzo de 1970.

sin duda, acentúa a su vez esta condición. Pero en esto también caben todos los matices y grados, desde los sufrimientos más o menos comunes a toda vida humana elevados, eso sí, a ser prolongación del sacrificio de Cristo, hasta la inmolación total de las almas propiamente “victimas” por voluntad de Dios. Y naturalmente todo esto, aunque siempre con todos los grados y matices, debiera culminar en los que poseen el carácter sacerdotal y... según el grado de su jerarquía...

Pero ¿por qué no se habla de esto? Sin duda, porque no se piensa en ello, no se sienten y viven estas cosas. Y es una lástima. Estas cosas se debieran inculcar profundamente en todas las almas de buena voluntad y ciertamente se produciría un florecimiento de santidad maravillosa.

Por mi parte, vivo cada vez más profundamente todo esto y la gracia me lleva a vivirlo con creciente intensidad. Cada vez más, cada detalle de mi vida queda englobado en mi ofrenda, una ofrenda que arranca de mi carácter bautismal. Para mí se ha hecho plenamente consciente, no solamente la gracia (esto se ha producido ya hace muchísimos años), sino también el carácter, y toda mi vida se unifica en una ofrenda, en un “ofertorio”.

Continúa el sufrimiento de siempre (y no puede ser de otra manera); continúa todo lo que me destroza y me hace sufrir, pero a pesar de todo, la vida se hace armoniosa y mi alma está más que nunca centrada en Cristo, en Dios, por el bautismo. Y no solamente por el bautismo, pues éste es solamente el punto de arranque. Todos los sacramentos recibidos ocupan en esto su lugar y en la Misa culmina para mí, cada día, la unión e incorporación de mi ofrenda en la oblación de Cristo.

No veo en esto nada de extraordinario, sino solamente el desarrollo de los gémenes sobrenaturales depositados en mí por el bautismo. Mística de vida cristiana... ¿No es, acaso, todo esto solamente el desarrollo normal? Y ¿no llegarían muchísimas almas a lo mismo si encontraran algún director espiritual que les ayudara?

* * *

Balance espiritual: ¿Balance? Al menos un vistazo rápido sobre este año para anotar lo que me llama más la atención:

- 1) Un aumento grande, grandísimo, en amor, la radiante caridad del Evangelio. Mi voto de caridad actúa sobre mi alma cada vez más intensa y continuamente. La caridad me arrastra y subyuga y cada vez descubro nuevas posibilidades de hacer el bien, y como que me precipito sobre ellas.
- 2) Aumento grande en espíritu de fe, en apoyarme en Dios sólo y su Palabra, en su fidelidad y misericordia (en su “hesed y emeth y rhaamim”: ¡cuánto saboreo estas palabras hebreas!).
- 3) Aumento de serenidad y de confianza, aunque sigo sufriendo y a menudo muy intensamente. Disminución progresiva de las impaciencias, aunque siempre de vez en cuando me traicionan mis nervios.

4) Aumento de flexibilidad y adaptabilidad, y de comprensión de las maneras de ser más variadas.

No sé si hay otras cosas más. Anoto éstas que más me llaman la atención.

El balance es este año ciertamente *más* positivo –aunque siempre me resulta positivo– que los años anteriores. Gracias a Dios solo: *todo* es de Él y por Él y para Él...

* * *

Siento una necesidad inmensa de ponerme simplemente, sencillamente, *de cara a la Palabra de Dios*.

En estos momentos de confusión de ideas y de crisis en la Iglesia, en que parece que no queda nada estable, *la Palabra de Dios, eterna e inmutable –In aeternum, Domine, verbum tuum permanet in coelo*²– es para mi alma el solo fundamento inamovible. Es la sola *luz* que permanece y enseña el camino, y es *fuerza viva* que me sostiene, me guía, me impulsa a obrar. Es *la firme roca* sobre la que aún puedo edificar. Me refugio en la Palabra de Dios y, desde sus alturas, miro a Dios, al mundo, a mí misma, y estoy segura de no poder equivocarme, mientras siga fielmente la Palabra de Dios (por supuesto, guiada por la Iglesia)

Sufro hasta lo más profundo de mi alma por lo que pasa en la Iglesia, sobre todo por *tantos* sacerdotes que van destruyendo la fe. Me uno intensamente a la Pasión de Cristo y a la Pasión de su Iglesia, y espero firmemente que lo que parece y es, hasta cierto punto al menos, un misterio de muerte es, en el plan de Dios, un misterio de vida *también* para la Iglesia. Más que nunca es preciso *ser fiel*, fiel a Dios y sus santas exigencias, fiel a la Iglesia, fiel a mi vocación particular de inmolación y sacrificio y apostolado.

María Benedicta Daiber

TESTIMONIOS

³Sí, hija mía; hay que escalar hasta el tercer grado de humildad. Dios así lo quiere y exige. El le está dando y le seguirá dando todos los medios para ello.

María Benedicta; Dios la quiere mucho; la ama con amor especial de predilección. Es su escogida, por eso la quiere lo mas semejante a Él: “conforme imaginis”... Ud. ama a Jesús con toda la fuerza amatoria de sus sentidos y potencias, y quiere amarle más, sólo por y para corresponder al amor de El. –¿Por qué desconfiar, desesperar, temer de Él?...– Dios ha depositado en su corazón un caudal grande y especial de amor, pero ha dispuesto que sienta, obre y avance a impulso de esa fuerza, sin que sienta su

². “Para siempre, ¡oh Señor!, permanece tu palabra en los cielos.” (Sal 119 (118), 89).

³. Carta de Mons. Aspe a María Benedicta, 1951.

calor. Por eso la voluntad, en medio y a pesar de todo y de todos, se mantiene firme y constante; el corazón, el sentir, frío e inerte. ¡Amor! ¡Amor! ¡Qué ingeniosidades tienes aún en manos de Dios! ¡Amor!, que eres Dios mismo y ¡quieres divinizar todo por el amor!– ¡Amor!, que despoja, desgarra, degüella en el alma cuanto a ti se opone, u obstruye tu operación!

La sigo encomendando de modo especial
Le deseo todo bien.

Afmo. en Cristo padre y s.
† fr. Tomás Aspe. Ofm

⁴(..)El jueves se celebró la Santa Misa en el seminario mayor con motivo de agradecer a Dios por los benefactores de los seminaristas y allí estos jóvenes oraron por esta comunidad generosa de España.

(..)Le comarto que no había leído aún el libro escrito por usted sobre la biografía de María Benedicta, donde se palpa profundamente el Magníficat en ella, el evangelio escrito a través de ella, y aunque no lo he terminado, me ha movido mucho su testimonio de vida; a medida que voy leyendo me va despertando, más y más, ese deseo de Dios, de hacer su voluntad, de servirle con generosidad y alegría, de vivenciar Su Palabra..., la verdad me emociona, me interpela, me anima en la lucha y muy especialmente me impulsa ese deseo interior de crecer espiritualmente para Dios y para su servicio, con una nota especial que hace 10 años inquieta mi corazón, “los sacerdotes”.

Debo confesarle que yo aún soy muy bebé en este crecer espiritual, pero a imitación de la Virgen María, estoy dándole todos los días, así sea por cucharaditas, el SI, SI, SI a Dios y estoy segura que mi Linda Mamá me continuará conduciendo cada vez más hacia su amor, hacia su voluntad, hacia Él. Como me ha impactado que el Señor escogió a su Mama para llevarme a Él, como lo hizo con María Benedicta.

En estos días me he encomendado mucho a la intercesión de María Benedicta, teniendo una petición especial, la cual es poder encontrar nuevamente un director espiritual según el corazón de Dios. Confío que ella que tanto sufrió por esto, pronto me alcance este regalo ya que siento que la Virgen María ha querido que lo pida a través de María Benedicta; espero que muy pronto, si es el querer de Dios, se cumpla esto.

No soy buena para escribir, pero no podía callar. (..)

⁴. Extracto de carta de María, Colombia, 2012.

Queridos amigos de María Benedicta:

Luego de un tiempo de silencio, queremos compartir con vosotros cómo la Providencia sigue actuando en esta noble Causa.

Emilia, a quien muchos de vosotros conocéis, se encuentra actualmente en buen estado de salud. Ha sufrido un segundo ictus, que le ha dejado secuelas motrices y en el habla; sin embargo, está en una residencia donde recibe todos los cuidados y atenciones necesarias.

La causa de la Sierva de Dios continúa, aunque aún se encuentra en la búsqueda de un nuevo postulador para llevar adelante la última etapa del proceso.

En este tiempo, un matrimonio joven nos está ayudando con la Hoja Informativa y con la actualización de todo el valioso material sobre María Benedicta. Por ello, queremos anunciarles que contamos con un sitio web donde se irá publicando material propio: fotos, escritos, libros de María Benedicta, así como la Hoja Informativa.

Que Dios siga obrando en la Causa de María Benedicta Daiber.

DONATIVOS

Gracias por vuestra generosa colaboración espiritual y material, que nos anima a seguir adelante con ilusión. No dejéis de orar para que, si es esa la voluntad de Dios, pronto podamos ver en los altares a nuestra querida y admirada M^a Benedicta. También os agradecemos que continuéis comunicándonos los testimonios y las gracias obtenidas por su intercesión, que tanto animan a quienes leen estas Hojas informativas y a nosotros, y tan importantes son para llegar a la beatificación. Pero comuníquenoslo por escrito para que podamos publicarlas; Dios os lo pagará. Todo ello, así como los donativos, podéis enviarlos a:

AMIGOS DE M^a BENEDICTA

Gran de Gracia, 241, 2º. 08012 – Barcelona. Tf. 93 237 03 65/680 94 98 41.

E-mail: mariabenedictad@gmail.com / **Sitio web:** <https://www.mariabenedicta.com/>

A esta misma dirección, podéis solicitar gratuitamente estampas o más ejemplares de estas hojas informativas. Además, enviando el donativo que se indica, podemos enviarles los siguientes libros:

“MARIA BENEDICTA, APOSTOL DE LA PALABRA”, biografía, 140 pág. 8 euros.

“MARÍA BENEDICTA DAIBER”, biografía de 399 pág. 6 euros.

“VENCIDA POR EL AMOR”, relato de su conversión; 54 pág. 2 euros.

“LA FUERZA DEL AMOR”, crónica espiritual de M^a Benedicta; 182 pág. 9 euros.

“PERSONAJES BÍBLICOS DEL A.T.” editorial EDIBESA; 415 pág. 14’50 euros.

Podéis depositar los donativos en:

“La Caixa”, Cc. Nº ES79 2100 3064 3422 0024 1759.

Edita esta Hoja: “Asociación de Amigos de María Benedicta”

LA SIERVA DE DIOS M^a BENEDICTA DAIBER, UN GIGANTE DE LA FE Y LA CARIDAD

BIOGRAFIA

Nació en Stuttgart (Alemania), el 2 de Diciembre de 1904. Desde pequeña oyó decir a sus padres: "No hay Dios". Sin embargo, ya a los nueve años se sintió atraída por la Santísima Virgen, a la que llegó a decir: "Yo no creo en Dios, pero creo que tu eres mi Madre". Llena de odio a la Iglesia Católica decidió combatirla. Pero acabó convirtiéndose, después de muchas luchas, el 8 de Septiembre de 1923, viendo transformado su odio en un ardiente amor a la Iglesia, a la Eucaristía, al sacerdocio. Por ellos ofreció su vida.

Enamorada de la belleza de la Verdad y conocedora del peligro de la ignorancia religiosa, dedicó su vida a divulgar la Palabra de Dios, sin importarle pobreza, incomprendiciones, soledad, etc. Con la Biblia en la mano viajó por muchos países sudamericanos, solicitada por obispos y sacerdotes. En 1954 vino a España, recorriéndola en todas direcciones. Los últimos dieciseis veranos de su vida visitó numerosos monasterios, como promotora del Movimiento «Pro Ecclesia Sancta» (MOPES), compartiendo sus anhelos de santidad con las religiosas contemplativas. Murió en Barcelona, el 8 de Febrero de 1987, con gran paz, viendo realizado al fin el ardiente deseo de encontrarse con Cristo, su gran AMOR.

ORACIÓN

Para la devoción privada.

Padre Santo, te alabamos por las gracias que concediste a tu sierva M^a Benedicta, a la que descubriste las profundidades y bellezas de la fe Católica. Danos, como a ella, un gran amor a la Eucaristía y al sacerdocio, un creciente conocimiento de la Sagrada Escritura y un afán de difundirla entre nuestros hermanos. Recordando su plegaria te pedimos: Da a tu Iglesia más y más santos sacerdotes. Señor, y si esa es tu voluntad, da a conocer en nuestros días los ejemplos de vida de M^a Benedicta y concédenos la gracia de verla pronto en los altares. (Pídase).